

Fiit +

Soneto a Rosa Mari

Buena observadora y silenciosa,
como María, en tu corazón
guardas todas las cosas con unción
y luego oras a Dios por cada cosa.

Respondes con tus ojos presurosa
a quien te hace una petición
de ayuda, de consejo, de oración.
Tus obras son respuesta primorosa.

¡Cuánto bueno nos tienes que decir
de tus hondos pensamientos y sentires!
Todos ansiamos de verdad oír.

No esperes para hablar que me haya muerto.
Mucho agradezco con bondad me mires
mas puedes darnos mucho, estoy bien cierto.

Alfredo Rubio de Castarlenas